EL PERDÓN

Foto de la cuenta de Twitter de
La Manigueta Madrileña @ManiguetaLa

Índice

Saludo del Hermano Mayor 3
Las Hermandades en la Diócesis de Madrid 5
Allá por 2010 7
El comienzo de algo grande 9
¿Por qué salir un año más? 14
Altar de cultos 15
Actos de la hermandad 17

Hermandad y cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo del Perdón y María Santísima de la Misericordia

Parroquia San Ramón Nonato

Saludo del Hermano Mayor

Querido hermano,

El pasado mes de noviembre la Hermandad celebró las segundas elecciones a Hermano Mayor en las que resulté elegido por mayoría de los votos emitidos. Nunca pensé que llegaría hasta aquí cuando me hice hermano de la misma hace ya casi 8 años porque siempre había querido participar en una procesión de Semana Santa, ni siquiera pensaba que sería miembro de la Junta de Gobierno cuando Julio me preguntó si estaría dispuesto a formar parte de ella y yo le dije que sí para conocer más de cerca el trabajo y la vida de una Hermandad.

Estos 4 años en los que he participado más activamente de la vida de la Hermandad han sido un verdadero placer, todos los cambios que se han llevado a cabo para hacer crecer a la misma han sido un motivo de alegría, desde la procesión con el Cristo del Perdón a hombros como si fuese el Cristo de la Buena Muerte trasladado por los legionarios, hasta la primera Estación de Penitencia en otra Iglesia durante la procesión y la llegada de las nuevas imágenes de nuestros Sagrados Titulares, pasando por cada una de las misas y actos de Hermandad que hemos tenido y cada uno de los momentos de encuentro y de reunión con los hermanos.

Todo ello, y también un espíritu de mejora y de seguir trabajando hacia delante con nuevas ganas, nuevas motivaciones y nuevos esfuerzos han sido lo que me ha hecho dar este paso adelante y presentarme a Hermano Mayor, quedan muchos retos por lograr para nuestra Hermandad: conseguir que el Cristo del Perdón vaya erguido en su paso, mejorar los enseres de la Hermandad, medallas, insignias, telas, vestimentas… y a mayores, seguir creciendo y aumentando el número de hermanos que ayuden a sufragar todas estas propuestas que tenemos en mente y que harán de nuestra Hermandad una Hermandad más digna y a la altura de otras Hermandades con más vida y medios que la nuestra. Quizás eso implique cambios o situaciones diferentes a las vividas hasta ahora, pero os animo a confiar en el Señor y a dejaros sorprender por Él, para que, si Dios quiere, la Hermandad sea un verdadero lugar de evangelización y comunicación entre nosotros y para otros.

Antes de despedirme, me gustaría dejar constancia de los miembros de la Junta de Gobierno actual para que si necesitáis cualquier cosa no dudéis en poneros en contacto con nosotros.

Hermano Mayor	Don David Gómez Arce.
Teniente de Hermano Mayor	Don Sergio Úbeda-Portugués Mata.
Secretario	Don Julio Casanova Merinero.
Mayordomo y Fiscal	Don Carlos Zamorano Villalpando.
Consiliario	Don Daniel Pérez-Villacastín Sánchez.
Prioste 1º	Don Sergio Úbeda-Portugués Mata.
Prioste 2º	Don Juan José Águila Herranz.
Diputada de Caridad	Doña Milagros Pastrana Ríol.
Diputado de Cultos y Formación	Don Óscar García Quiñones.

Un abrazo en Cristo,

David Gómez Arce. Hermano Mayor

Las Hermandades en la Diócesis de Madrid

Desde que soy sacerdote, hace 28 años, anhelaba una parroquia con imágenes que motivaran a la religiosidad popular, que fueran veneradas con procesiones, con cultos, etc. 21 años en parroquias modernísimas.

Ya había perdido la esperanza cuando me destinan al centro, centro, de Madrid y sorpresa tremenda al comprobar el gran tesoro de las hermandades que existen en nuestra diócesis y promueven la religiosidad popular, no solo en el centro sino también en los barrios.

Por lo tanto se puede deducir que estoy convencido de la importancia de la religiosidad popular y la vida de las hermandades que son esenciales para la vida de fe de muchas personas y para la nueva evangelización de nuestra diócesis.

PARTIMOS DE LA REALIDAD:

El afán del mundo y de Satanás de descafeinarnos a Dios o de diluirlo en la sociedad que pretende desencarnarle, que no tenga carne, que no tenga rostro. Dios es como una fuerza dicen.

Afán de destruir la religión que no se consigue matando a los curas ni destruyendo los templos sino desfigurando a Dios y tergiversando su mensaje.

Dios se ha encarnado por eso nos habla, por eso tiene cara, tiene Madre, por eso tiene Iglesia, por eso existe la religiosidad popular y por eso existen las hermandades.
Es cooperar con ese fracaso provocado por el demonio y el mundo quitar por nuestra parte importancia a la religiosidad popular y a la vida de las hermandades.

Un dato importante que quiero señalar es que la crisis de vocaciones ha coincidido con la crisis de amor a Cristo en la Eucaristía y la crisis de la religiosidad popular. Hay que referir la situación crítica de los seminarios en España. Pero también hay que constatar que según un estudio los seminarios del Sur están más poblados que los del norte y según ese estudio se debe a la intensa vida eclesial de las hermandades que tienen más desarrollada y cuidada en esta zona de España.

COMO NOS ENCONTRAMOS:

La Iglesia es cada vez más consciente de la importancia y valores que tiene la llamada "religiosidad" o "piedad popular" en relación con el anuncio de Jesucristo. Después de un tiempo en que vino a ser considerada como algo primitivo o como una manifestación menos pura de la fe, son muchos los que en nuestros días ponen de relieve su riqueza y su importancia para la transmisión de la misma. También el Magisterio de la Iglesia ha desarrollado desde el Concilio Vaticano II una rica reflexión sobre la religiosidad popular.

La religiosidad surge de la apertura a la Trascendencia, a Dios, propia de toda persona humana. El Beato Pablo VI escribió que "la religiosidad popular es una "expresión particular de búsqueda de Dios y de la fe

Las hermandades que se esfuerzan por cuidar en profundidad la religiosidad popular son una de tantas joyas de nuestra diócesis que cuidó con mucha atención el cardenal Rouco y que nuestro cardenal don Carlos Osoro, como ha dejado muy claro en muchas ocasiones, también aprecia mucho. Cada vez hay más hermandades y más miembros en ellas en nuestra diócesis. No deja de sorprenderme "el lío" de las hermandades. En el sentido que habla de "hacer lío" el papa Francisco claro.

En los días de la Semana Santa sale a la calle toda una labor que realizan durante todo el año. Tienen deseos tremendos de mostrar el Amor de Dios y de su Madre. Labor de evangelización "el pueblo evangeliza al pueblo" dice el papa en "Evangeli Gaudium" hablando de la religiosidad popular.

¿CÓMO VIVEN EL RESTO DEL AÑO?

Muy organizadas en torno a unas áreas de trabajo que todas procuran cubrir:

+Caridad, labor social, muchas en colaboración con las caritas parroquiales y otras instituciones, comedores, residencias, etc.

+Formación espiritual y doctrinal muy pendiente del magisterio del papa y del obispo.

+Culto al Señor y a la Virgen. En general cuidando muchísimo el culto al Santísimo Sacramento.

+Inserción en la pastoral de la diócesis y de las parroquias donde tienen su sede. Es lógico que vivan muchos hermanos incorporados y colaboren en distintas acciones de la vida parroquial.

La relación con los sacerdotes es esencial. Las hermandades necesitan su caridad pastoral y también su dirección. Es propio de una hermandad venerar el ministerio Sacerdotal y colaborar con sus pastores.

No me cabe duda de que es muy esperanzador ver como en Madrid y en otros lugares de España la vida de las hermandades está tomando su rumbo normal de vivir con mucha inquietud la misión de la Iglesia y por lo tanto seguir buscando cauces para construir el Reino de Dios.

D. Ángel Luis Miralles Sendín
Párroco de la Real Colegiata De San Isidro,
Asistente Eclesiástico para Hermandades y Cofradías de la Archidiócesis de Madrid

Allá por 2010

Desde el año 1985, viene celebrándose cada dos o tres años las llamadas Jornadas Mundiales de la Juventud, en adelante JMJ. Al concluir la de Sídney en 2008 la ciudad elegida para albergar el siguiente encuentro fue Madrid. Hasta nuestra ciudad se desplazarían más de dos millones de jóvenes en agosto de 2011.

La JMJ de Madrid empezó a prepararse mucho tiempo antes. El 18 de diciembre de 2009 llegó a Vallecas la Cruz de los Jóvenes, que desde tiempos del Papa San Juan Pablo II, preside cada jornada. A lo largo de una semana la cruz recorrió las principales parroquias de la vicaría, siendo motivo de eucaristías, vigilias y hasta una procesión, celebraciones en las que coincidirían y se conocerían los jóvenes que más tarde fundarían la Hermandad del Perdón.

El 26 de diciembre de 2009, en una comida familiar, el párroco, don José Manuel Horcajo, me transmitió su deseo de celebrar, en la cuaresma de ese año, un vía crucis con una imagen de un Cristo que hasta entonces estaba guardado en un pequeño habitáculo que más tarde sería convertido en confesionario. Recuerdo como se me iluminó la cara con tal proposición y lo primero que pensé fue en hacer un Vía+Crucis por las calles de la feligresía con el Cristo tumbado, a hombros de los fieles, tal y como ya había salido la Cruz de los Jóvenes unos días antes. Pero eso de llevar al Cristo tumbado no le parecía suficientemente digno al párroco, quien me expresó su deseo de adquirir unas andas sencillas donde pudiera procesionar llevado poranderos.

Acabada la Navidad, me puse en contacto con un ebanista, Antonio Camacho, quien en la anterior primavera ya había realizado unas andas para la Virgen del Carmen pequeña. Hasta su taller de la calle Montseny nos desplazamos, el 12 de febrero de 2010, José Manuel y yo para explicarle nuestra idea al ebanista. Éste nos pasó un presupuesto a principios de febrero, acordando que el nuevo paso llegase a San Ramón a mediados de marzo, al menos quince días antes del Viernes de Dolores.

Aquel domingo 13 de marzo, a eso de las cuatro de la tarde, llegó a la parroquia la furgoneta con el nuevo paso del Cristo de San Ramón, por entonces llamado Santísimo Cristo Crucificado (así aparecía en los carteles anunciadores de la procesión). Aún recuerdo al ebanista y a su hijo colocando sobre las andas la peana que, a pesar de su gran peso, movían como si nada. Para entonces ya estaban los faldones, las almohadillas y el llamador, elaborados por mis abuelos, listos para el aderezo del paso. Aquel llamador es el que a día de hoy se sigue utilizando en los ensayos de los costaleros, echo a partir de una aldaba de una puerta.

Fueron dos las tardes de domingo que ensayaron los anderos (y anderas, dicho sea de paso), con Antonio Otero y éste que escribe como capataces. Esos días los nervios y la ilusión se mezclaban con la incertidumbre por saber si acompañaría el tiempo y si la talla del Cristo, que se había llevado a restaurar, llegaría a tiempo para la salida.

Llegó el 26 de marzo, Viernes de Dolores. En el paso, el Santísimo Cristo Crucificado sobre un monte de claveles rojos, friso de iris morado y centro de rosas rojas a sus pies. En los costeros, dos faroles de plata, propiedad de la Archicofradía de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, madrina de la primer salida. La previsión meteorológica parecía augurar una noche sin precipitaciones aunque algo gélida para la fecha.

Acabada la misa de ocho, presidida por el entonces vicario Gil González Hernán, se bendijo el nuevo paso y, a eso de las nueve y cuarto, salió por primera vez la cofradía a la calle. Precediendo a la Cruz de Guía, el escuadrón a caballo de la policía municipal. Varias filas de fieles con cirios morados precedían al estandarte y la representación de la Hermandad de la Virgen del Carmen, Patrona de nuestro barrio. Delante del Cristo, la cruz parroquial flanqueada por dos ciriales, y tres monaguillos con el turífero. Los anderos llevaban sudaderas negras con el anagrama JHS en el pecho. Justo detrás del paso, el vicario episcopal, los dos sacerdotes de la parroquia, don José Manuel Horcajo y don Lidio Escudero, y dos diáconos con sus dalmáticas moradas, don José Luengo y don Jesús Pinto, ambos sacerdotes muy vinculados al barrio hasta prácticamente nuestros días. El acompañamiento musical corrió a cargo de la banda municipal de Madrid.

En cuanto al recorrido, al salir de San Ramón la cofradía discurrió por Melquiades Biencinto para subir Antonia Calas y llegar por Monte Igueldo y el Callejón de los Civiles a la plaza de Puerto Rubio. Tras abandonar la conocida como "plaza vieja", el cortejo descendió por el bulevar y la calle Robles para de nuevo transitar por Melquiades Biencinto y entrar a eso de las once de la noche. Aunque hubo momentos emotivos durante todo el recorrido, a parte de la salida y la entrada, la llegada al Callejón de los Civiles (donde hubo que salvar un escalón y las ramas de los árboles) fue uno de los momentos que más gente congregó en torno al paso.

Esa misma noche, cenando, el párroco brindó por la recién nacida hermandad y se refirió al Cristo como el Santísimo Cristo del Perdón, al haber estado guardado durante más de treinta años en lo que había pasado a ser, pocas semanas antes, un confesionario, lugar de perdón por excelencia.

Julio Casanova Merinero. Secretario.

El comienzo de algo grande

Una tarde de invierno, un café y dos hermanos compartiendo vivencias, vivencias de una hermandad, la suya, la que llaman "la hermandad del Perdón de Vallecas". En uno de esos bares del barrio, el que se ha convertido en centro de reunión y de encuentro. El profesor Julio, como es conocido entre sus alumnos, le va contando a este que les escribe pequeñas y grandes historias sobre la hermandad. Y es que a lo largo de estos diez años de historia de "la Hermandad del Perdón de Vallecas" han pasado muchas cosas. Si escribiéramos todos y cada uno de los acontecimientos que han ocurrido en estos 10 años de recorrido tendríamos para llenar varios boletines, es por eso que nos centraremos sobre todo en las salidas procesionales que ha habido en este primer decenio de historia de nuestra humilde hermandad.

La primera asamblea de hermanos se hizo el 17 de abril de 2010. Quién iba a pensar que aquel día era el comienzo de algo grande. Algo para poner al servicio de la evangelización, allí donde más se necesita, donde están los más necesitados de encontrarse con Cristo. En esta primera asamblea se eligió entre otras cosas la advocación de los titulares: "Perdón" en el caso del cristífero y "Misericordia" en la mariana. Cierto es, que este último no entraba en ninguna de las quinielas, aunque por cosas de la providencia esa fue finalmente la advocación elegida. También se eligió a los que iban a ser responsables de echar a andar a esa pequeña agrupación parroquial que nacía con una nómina de unos 40 hermanos aproximadamente.

Se tomó la decisión de darle forma a este grupo de piedad popular un tiempo después de la primera procesión de la imagen del cristo crucificado el día 26 de marzo de ese mismo año. El 26 de marzo de 2010 podríamos decir que fue la primera procesión del Cristo Crucificado al que luego se le daría la advocación de Cristo del Perdón. Aquella procesión se hizo con un paso de anderos y anderas, y fueron acompañados por la banda municipal. En el Corpus de ese año se procesionó, con la colaboración de los hermanos, con la custodia en un paso a costal en el que entraban seis costaleros, dos por trabajadera.

Ya en el 2011 se estrenaron las túnicas para los anderos y el acompañamiento musical corrió a cargo de la banda de cornetas y tambores Jesús Resucitado de la Puebla de Almoradiel (Toledo). Se cambió la cruz procesional del Cristo del Perdón y la antigua se le dio un nuevo uso como cruz de guía.

En el año 2012 se cambiaron las cornetas y tambores por una agrupación musical, fue la de Jesús de Medinaceli, de Manzanares (Ciudad Real). Fue este año en el que por primera vez el cortejo contó con algunos nazarenos ataviados con túnica de raso granate y cíngulo blanco y rojo. El cortejo de la procesión pasó en ese año por la puerta de la Junta Municipal de Distrito y Jose Luis Luengo entonó una preciosa saeta al pasar el Cristo por aquel lugar. En ese mismo año, procesionó por primera vez la imagen de María Santísima de las Angustias en Madrid, de la hermandad de "Los Gitanos". Una representación de seis nazarenos de la hermandad la acompañaron en su primera salida por las calles del centro de Madrid.

El año 2013 fue un año de muchos acontecimientos. En primer lugar, el día 25 de enero fueron aprobados los Estatutos de la Hermandad, fueron los últimos Estatutos aprobados por don Antonio María Rouco Varela, cardenal emérito de Madrid, para una hermandad.

Se tuvo que trasladar la procesión del Viernes de Dolores al sábado de esa misma semana porque había previsto un Vía Crucis con motivo de la "Misión Madrid" y estábamos invitados a participar de una manera muy activa aportando la imagen del Cristo del Perdón, en un Via+Crucis que se iba a realizar en la Puerta del Sol si el tiempo no lo hubiera impedido. En el cortejo de ese año participaron acompañando a la imagen del Cristo en su paso el Escuadrón de Honores del Real Gremio de Halconeros de España. El Cristo ese año estrenó una cruzar bórea, pero no la pudo enseñar a la gente del puente de Vallecas porque la lluvia le impidió procesionar por las calles del barrio. En su lugar, se hizo un bonito Vía+Crucis en el interior del templo presidido por el don Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid.

En mayo de ese mismo año, la hermandad participó de la Jornada Mundial de las Cofradías y la Piedad Popular convocada por el Papa Francisco en Roma con motivo del Año de la Fe. Fueron unos días de encuentro fraterno con cofradías y grupos de piedad popular venidas de todas las partes del mundo.

Al año siguiente, en el año 2014 fue el primero por el que se subió por la Avenida de la Albufera y también escoltó la imagen del Cristo el Escuadrón de Honores que ya nos había acompañado el año anterior.

El año 2015 se presentaba con grandes cambios en la hermandad. En la primera semana de marzo se hizo un ensayo solidario en el que se recogieron gran cantidad de kilos de comida para ser donados. Hubo relevo en los capataces del paso. Hasta aquel entonces habían sido Antonio Otero (hasta 20111) y Manuel Camacho (hasta 2013) y a partir de ahí cogieron el testigo José Miguel Martín y Daniel Pérez-Villacastín. Tras valorar el deterioro de la imagen del Cristo, la Junta de Gobierno decidió el adquirir una nueva imagen para la hermandad. A la imagen del Cristo se le uniría más tarde la talla de la Virgen, María Santísima de la Misericordia y el día 31 de agosto de ese mismo año se firmó contrato con David Valenciano Larios, un escultor onubense, afincado en Sevilla.

La procesión del año 2016 tuvo como lugar de la estación de penitencia la Parroquia de Nuestra Señora de la Aurora y Santo Ángel de la Guarda. En esta ocasión contamos con el acompañamiento de una representación de nazarenos de la hermandad de "los Gitanos" de Madrid, debido al deterioro de la talla la procesión se realizó sin andas, salió solo el Cristo en hombros de los anderos.

Y el día 16 de octubre llegó por fin uno de los días más esperados para los hermanos de nuestra corporación, el de la bendición de las nuevas imágenes. La bendición contó, entres asociaciones civiles y hermandades, con más de cien representaciones venidas desde diversos puntos de España. Estuvo también acompañándonos la familia Villota, muy ligada a la parroquia desde sus orígenes en 1910. Hermandades madrinas de la nueva talla del Cristo del Perdón fueron la Hermandad de la Macarena, de Sevilla y las hermandades de "los Gitanos" y "los Alabarderos" de Madrid. Por su parte, lo fueron de la talla de María Santísima de la Misericordia: la hermandad de la Esperanza de Triana, de Sevilla, y las hermandades de "los Siete Dolores" y "la Borriquita" de Madrid. Eucaristía presidida por el Obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino.

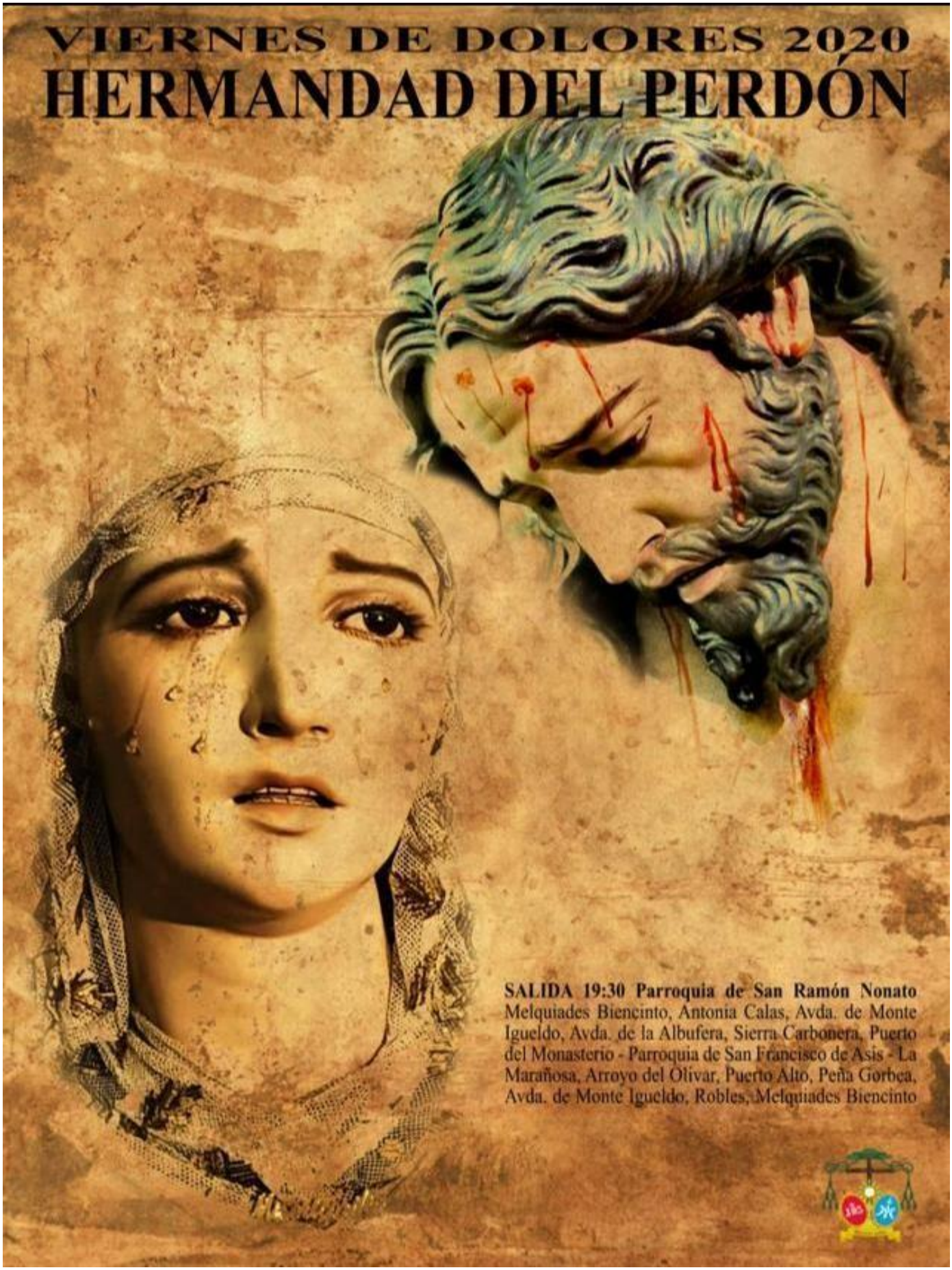
Y con las nuevas tallas, llegaría también un nuevo paso. Esta vez la salida procesional se realizaría a costal y no en hombros como se venía haciendo. Se adquirió un paso a la hermandad de los Gitanos, que a su vez perteneció a la hermandad de Bellavista de Sevilla. La hermandad del Rocío de la Estrella, de Madrid, nos prestó los candelabros con los que actualmente salimos en procesión. Los capataces esta vez serían Daniel Pérez-Villacastín y Hugo Enríquez. Nos acompañó la Agrupación Musical Pasión y Muerte, de Ajalvir. Se hizo un nuevo recorrido hasta la estación de penitencia, que era este año también la parroquia de la Aurora.

En el año 2018 el recorrido de la procesión se tuvo que acortar por la lluvia. Ese año nos acompañó por primera vez una escolta de la Guardia Civil y la Policía Nacional.

Llegamos a la salida del 2019, tarde gloriosa, tarde para el recuerdo, tarde en la que las imágenes pudieron procesionar de nuevo sobre su paso y así evangelizar por las calles de Vallecas sin prisa, porque el tiempo acompañaba. También lo hizo Telemadrid, que televisó en directo nuestra salida procesional.

No podemos olvidar, por último, la última fecha importante para la hermandad. El pasado 16 de noviembre se celebraron en la parroquia San Ramón Nonato elecciones a Hermano Mayor. Ganó las elecciones nuestro hermano David Gómez Arce. Le deseamos que esta nueva andadura para él sea lo más llevadera posible y que Dios le ayude en esta ardua tarea y en este nuevo proyecto que se le pone por delante.

Daniel Prieto Barranco.



Cartel anunciador de nuestra Estación de Penitencia, realizado por Alberto Gonzalo

¿Por qué salir un año más?

Si se preguntan las razones por las que una Hermandad hace Estación de Penitencia en Semana Santa, las respuestas más habituales suelen hablar de las Reglas de la Hermandad, de la exaltación pública de fe, del deseo de evangelizar y llevar el mensaje de Jesús de Nazaret fuera de las parroquias, más allá de las capillas. Otros quizá respondan haciendo referencia a razones culturales, artísticas o incluso relacionadas con el folklore y las tradiciones locales.

En todas estas respuestas hay mucho de verdad, pero no toda la verdad. Personalmente cada año me pregunto si realmente merece la pena tanto esfuerzo, tanto tiempo de reuniones, ensayos, labores de priostía, tanto papeleo, tantos nervios, para lo que luego pasa tan rápido. El Viernes de Dolores las tres horas y media de procesión se nos harán cortísimas, y luego habrá que volver a trabajar, a guardar, a recoger, a limpiar. ¿Tanto esfuerzo para tan poco?

Y, sin embargo, volvemos a prepararlo todo, a aportar ideas, a proponer mejoras con la mayor ilusión. Unos dedican horas, días enteros a elegir las flores, otros se preocupan de que el recorrido sea cada vez más vistoso o de que el acompañamiento musical sea el adecuado, eligiendo qué marcha acompañará de manera más acertada el andar del paso en una u otra calle; hay quien lleva meses buscando el sistema o mecanismo para poder ver (¡ojalá sea pronto!) la Cruz Alzada del Señor en la calle…

Y, vuelvo a preguntarme: ¿merece la pena? Y para quien esto escribe la verdadera razón por la que merece la pena todo no está en las flores, ni en la cera, ni en la música, ni en el manto de la Virgen ni en la imagen del Cristo del Perdón, vaya o no alzado. Yo encuentro la verdadera motivación para seguir adelante, incluso en los momentos en que por cansancio, hartazgo o desilusión te planteas dejarlo todo, en los ojos llorosos de quien pasa todo el año soñando con el Viernes de Dolores para poder dedicar sus esfuerzos, su trabajo, sus dolores y sus ilusiones a esa madre que, desde allá arriba, presume orgullosa de que sus hijos son costaleros del Perdón.

Daniel Pérez-Villacastín Sánchez. Consiliario.

Altar de cultos

Quinarios, triduos, besamanos, besapies… son altares efímeros que crean las hermandades para mayor honra de sus titulares y las fiestas que celebran como actos internos de la hermandad.

Esos altares son creados a partir de la mente de la priostía, donde el prioste que es el que se encarga del decoro de las imágenes y de que se preparen estos altares, que pretende engrandecer la dignidad de las imágenes, son adornados con preciosos brocados, terciopelos bordados y sin bordar, damascos, que engalanan las alturas; con cera en color blanco para las imágenes marianas. Por otro lado roja, tiniebla, morada para los titulares cristíferos, para crear cascadas de luz, jugando con los candelabros, ciriales, candelabros de cola, todo para iluminar a aquel que es la Luz del Mundo. Otro elemento que suele ser esencial en estos altares es la flor, desde el clásico clavel, a flores más exóticas y variadas en diversidad de tonos, formas y figuras para crear ese jardín del Edén en la tierra.

Podríamos diferenciar dos tipos de altares: los de culto litúrgico y los de culto devocional. Los primeros serían los (montados o creados para los) triduos y quinarios, en los cuales la talla se encuentra entronizada a cierta altura y, por otro lado, los segundos son (aquellos en) los cuales la imagen baja al suelo del templo para recibir los besos de los fieles, (son) los conocidos como besamanos y besapies. Estos altares (estarían), si cabe aún, más centrados en la mayor dignidad de los titulares. (En ellos,) tanto Cristo y Virgen llevan lo mejor de su ajuar, las mejores joyas, y las mejores galas, para que a la hora de recibir el besos de sus devotos y hermanos (se muestren) de la mejor manera, (haciendo realidad la Sagrada Escritura, cuando dice)_"De pie a tu derecha esta enjoyada la Reina con oro de Ofir".

Aunque los llamemos altares, es necesario aclarar que, según su etimología, la palabra altar que procede del latín «altáre» compuesto de alta, forma femenina de «altus» y del sufijo «ara», que tiene como definición a una construcción, mármol o piedra que está situada de parte elevada donde se celebran celebraciones religiosas. Mesa donde el sacerdote consagra el sacrificio de la santa misa. Y a día de hoy tras la reforma del Concilio Vaticano II, la misa pasó de celebrarse de cara al pueblo. En sus orígenes estos altares sí que estaban bien nombrados, porque de hecho en muchos de ellos podemos ver las conocidas como "sacras" que eran unos cuadros con los textos que tenía que decir el celebrante a la hora de oficiar la santa misa y la talla presidia ese altar donde se celebraba la Eucaristía, como podemos ver en la foto. Así que a estos "altares efímeros", aunque mal denominados así, serán siempre recuerdo de cuando presidían, y en algunos casos según el rito, presiden el altar de la celebración eucarística.

Además de estos altares, también son muy conocidos los altares que se realizan con motivo de la solemnidad del Corpus Christi, representaciones fugaces de la gloria del cielo para que el Hijo de Dios, presente en la Eucaristía, sea recibido con honores por donde pasa ya que si se montaba un altar la custodia se paraba para recibir honores y así se empezó a crear la rivalidad de ver quien montaba el mejor altar. Desde los balcones, escaparates o "altares efímeros" en medio de la calle por la que pasará la Custodia. Estos son hechos por todo el mundo, tradición que empezó en los pueblos con el fin de que el Santísimo Sacramento pasara por su casa y la bendijera, después y con la crecida de estos llegó a convertirse casi en una lucha para ver quien construía el mejor altar para recibir al Señor, llegando a mostrar el poderío de las hermandades.

Sergio Úbeda-PortuguésMata. Prioste.

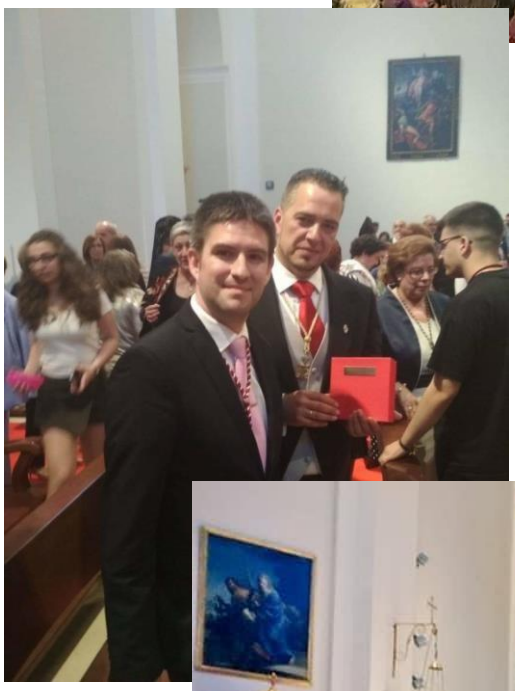
Actos de la hermandad

TRIDUO Y FUNCIÓN PRINCIPAL

ESTACIÓN DE PENITENCIA 2019

BESAMANOS DE LA VIRGEN

CORONACIÓN CANÓNICA PONTIFICIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DE CIEMPOZUELOS



CORPUS CRISTI

CARMEN DE VALLECAS

EXALTACION DE LA CRUZ

REUNIÓN DE HERMANDADES DE MADRID

PROCESIÓN EXTRAORDINARIA DE MEDINACELI

PROCESIÓN DE ATOCHA

ELECCIONES DE HERMANO MAYOR

INMACULADA

ERNACIONALE